

PUBLICADO EN:

<https://www.pojoaaju.org.py/publicaciones/articulos>

Juventudes y Políticas Públicas en el Paraguay

Diana García/ noviembre 2018

Reflexionar sobre las políticas públicas de juventud es pensar sobre las nociones y problemáticas que orientan tanto el diseño como la ejecución de estas. Si analizamos las acciones institucionales en la última década en Paraguay podemos observar una tendencia a homogenizar a la “juventud” a partir de criterios biológicos y a reducir los abordajes a las dinámicas poblacionales.

El bono demográfico: una oportunidad ¿Para quién?

El bono demográfico favorable en Paraguay es una frase harto repetida y apreciada como máxima discursiva en los planes de desarrollo de cada nuevo gobierno. La disponibilidad de la población en etapa productiva (adolescentes y jóvenes) constituye una ventaja para el mercado de trabajo, sin embargo el incremento sostenido de la población, de no contar con un entorno económico y social favorable, es decir donde la política pública responda a exigencias que dicho crecimiento poblacional conlleva: mayores puestos de trabajos decente, oferta educativa, vivienda, servicios públicos, seguridad social, la mencionada ventaja para el mercado se constituye en una tragedia cotidiana para muchos de los y las jóvenes en el país.

Por otro lado, la categoría “joven”, considerada solo en términos poblacionales como un rango de edades intermedio entre la adolescencia y la vida adulta, supone igualar una condición por el hecho de cumplir algunos requisitos de orden biológico, sin observar las trayectorias las desigualdades sociales.

La juventud, en tanto “fase de espera para” implica una dependencia económica y etapa de formación y educación y la preparación para una vida familiar y profesional propia¹. (*Moratoria Social*)

Considerar la edad como único dato impide comprender la influencia de otros factores como la clase social, el género y las pertenencias étnicas y culturales- que en ocasiones terminan siendo más importantes que la de compartir una edad determinada.

En América Latina y en nuestro país los jóvenes de sectores medios y altos generalmente tienen la oportunidad de estudiar, y de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta: se casan y tienen hijos más tardíamente con un contexto institucional de protección sociales. En cambio, los jóvenes, integrantes de las clases subalternas, tienen acotadas sus posibilidades de acceder a la **moratoria social** ya que deben ingresar al mercado de trabajo tempranamente, contrayendo generalmente obligaciones familiares (casamiento o unión temprana, cuidado de hijos o familiares).

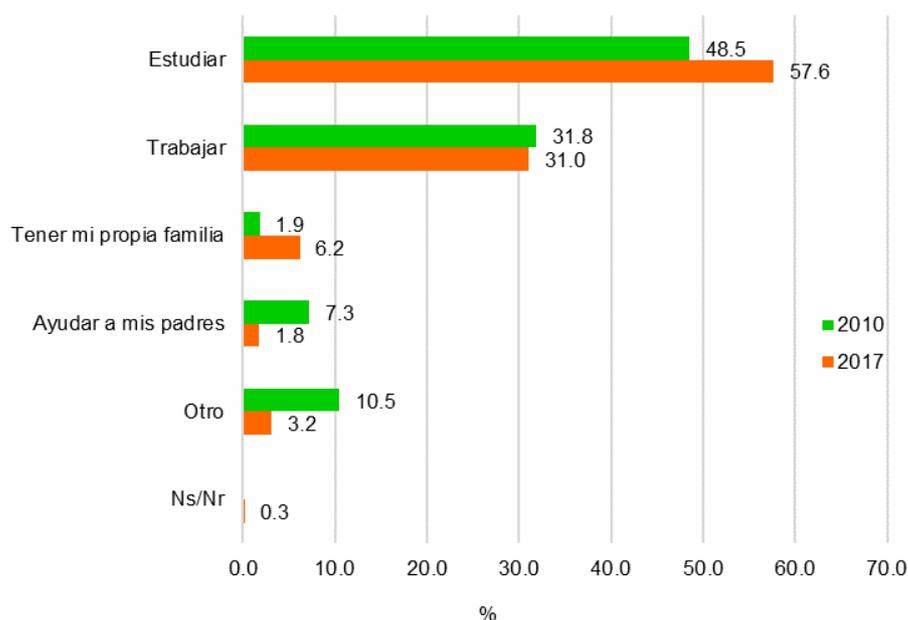
¹ Generalmente en ocasiones, la juventud es citada en un sentido “romántico”: como un estado del espíritu, del cuerpo, como un signo de salud y disposición; pero a la vez, es también un consumidor, una franja del mercado que todos quieren incluir

El análisis un comparativo de los principales resultados hallados en las Encuestas de Juventud de los años 2010 y 2017 muestra como al ser consultados los jóvenes en Paraguay sobre ¿Qué le gustaría hacer en este momento?, el persiste y aumenta del 48% al 57% el anhelo de dedicarse en exclusividad al estudio o formación, sin embargo, un 31% dedica la mayor parte de su tiempo al trabajo remunerado y otros al trabajo doméstico o cuidado de familiares.

Por tanto, las y los jóvenes identifican el estudio como la actividad que principalmente deberían estar realizando en este momento de su vida y, por tanto, constituye la más anhelada (Figura 1). Sin embargo, la temprana inserción laboral y las dificultades que conlleva la combinación del estudio con el trabajo remunerado y las tareas de cuidados, realizadas principalmente por las mujeres jóvenes, frustran muchas veces las aspiraciones juveniles.

Por tanto, en la actualidad con mayor evidencia empírica los teóricos del desarrollo humano coinciden en caracterizar a la juventud como un periodo de la vida donde se expresan tensiones, desfases entre las dimensiones biológicas, psicológicas y socioculturales.

Figura 1. Actividades que los jóvenes perciben que deberían estar realizando en este momento de su vida. Años 2010-2017.



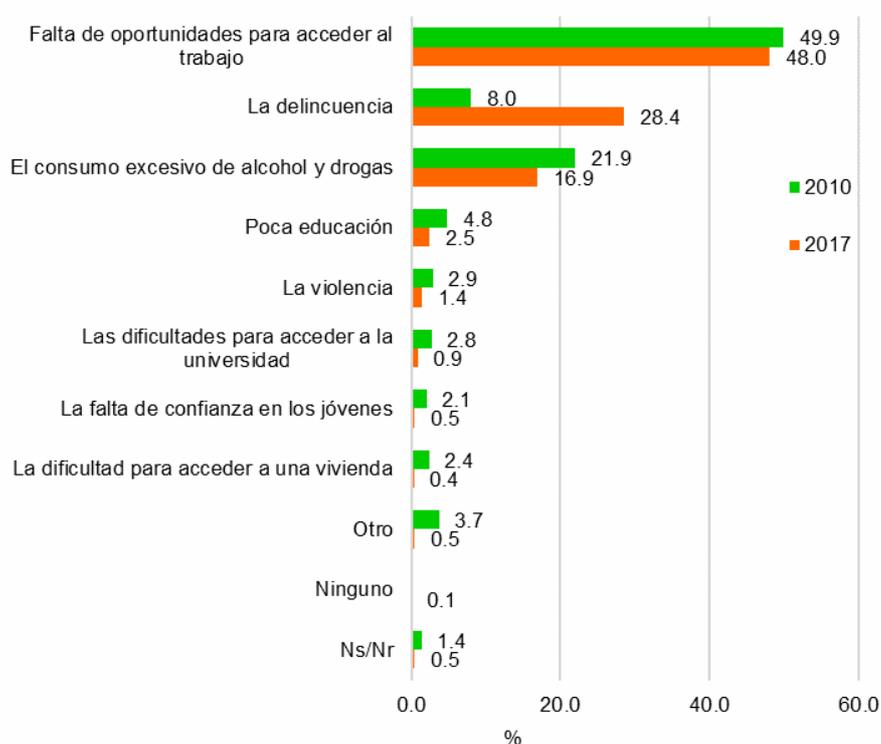
La Exclusión: La Juventud Problema

En la última década el modelo socio- económico ha intensificado la concentración de la riqueza con la persistencia de la pobreza y las desigualdades sociales; dicha situación incide directamente en el modo de vivir de los jóvenes. Según los últimos datos de la SNJ/UNFPA/2015 un millón de adolescentes y jóvenes se encuentra fuera del sistema educativo: el 55,6% de adolescentes y jóvenes, de entre 15 y 19 años, no asiste a un establecimiento de enseñanza. Sólo el 20% de adolescentes y jóvenes puede dedicarse exclusivamente a estudiar. El 16,3% del total de la niñez (5 a 13 años) trabaja. Para las mujeres la rama predominante es el trabajo doméstico: 40,7. El embarazo en la primera adolescencia, niñas de entre 10 a 14 años, registró un incremento del 62,6% en la última década (2004-2013). “En esta franja etaria, por lo general es producto de violencia, exclusión y de una sociedad patriarcal. Los accidentes y homicidios son las principales causas de

*mortalidad adolescente y juvenil. Los accidentes se han incrementado de manera sustancial en la población de 15 a 24 años. El consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas afecta particularmente a la adolescencia y juventud y es uno de los factores de riesgo que enfrentan”.*²

Retomando nuevamente los hallazgos de las encuestas de juventud realizadas en los años 2010 y 2017, referidos a la percepción de los principales problemas que afectan a los jóvenes se observa que la falta de oportunidades laborales sigue siendo el principal problema que afecta a las juventudes del país, según la percepción de los y las jóvenes (Figura 2). Por otra parte, el porcentaje de jóvenes que percibe a la delincuencia como el principal problema que afecta al sector, aumentó de 16,9% en el 2010 a 28,4% en el 2017, desplazado al excesivo consumo de alcohol y drogas, como segundo problema percibido en orden de importancia.

Figura 2. Problemas percibidos que afectan a los jóvenes. Años 2010-2017.



La fragmentación social producida en el entorno social inmediato de los y las jóvenes, contribuyeron a crear una nueva "cultura", creando nuevas representaciones sociales, que generalmente los medios masivos de comunicación la identifican con la afirmación de que "los

² SNJ/UNFPA. (2015). Paraguay Joven en <http://www.unfpa.org.py/download/Informe%20Juventud%20COMPLETO%20FINAL.pdf>

jóvenes son peligrosos", asociando a la adolescencia pobre con delincuencia e inseguridad, estigmatizando aún más a los jóvenes con estereotipos discriminativos.

Ante dicha situación las políticas o más bien las acciones públicas responden generalmente de manera focalizada y punitiva con el fin de prever y transformar a la "la juventud problema". De este modo campañas, talleres, encuentros en "territorios sociales vulnerables" son desplegados con rimbombancia. El abordaje de estos se centra en promover el cambio conductual y cognitivo de la "juventud perdida" sin que el mismo se articule con una visión política más integral que garantice de manera efectiva derechos y revierta tantas injusticias que los y las jóvenes viven cotidianamente.

Juventudes: heterogeneidad en el mundo juvenil

Reconociendo que no se puede entender a la juventud como algo absoluto homogéneo y definido solo por la franja etérea el desafío está en pensar de una nueva manera la condición juvenil en el Paraguay. Esto conlleva a mirar desde la diversidad el mundo social. (No es lo mismo ser un joven urbano que un joven indígena o migrante, o un joven trabajador con hijos que un joven universitario, no es lo mismo ser mujer joven que hombre joven).

Planificar con las juventudes supone también no descuidar las relaciones históricas de poder que han configurado desigualdades, así como también asumir un presente a partir de lo que los y las jóvenes piensan y sienten acerca de sí mismos y sí mismas, reconociendo el protagonismo político de las distintas organizaciones juveniles.

En los últimos años, a pesar de la fuerte crisis de representatividad y vaciamiento del sentido de las instituciones y la falta de incentivos a la participación y organización de los jóvenes dentro del sistema educativo, muchos jóvenes en nuestro país han logrado establecer a partir de la organización, la inclusión de una agenda pública discusión con incidencia institucional.

BIBLIOGRAFIA

CALVI, G (2007). Condiciones de vida e integración social de los jóvenes. En Juventud y vida cotidiana. (pp.119-130). Buenos Aires. Biblos.

CAPUTO, Luis (2007). ¿Dónde está la juventud? La participación en una época de desplazamientos y oportunidades. En Revista de Estudios Políticos Comparados, NOVAPOLIS, 1(11), (pp.9-33)

HOPENHAYN, M. (2004). La juventud Iberoamericana. Tendencias y urgencias. Buenos Aires. CEPAL

ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD; boletín VMJ, 2011

SEGUNDA ENCUESTA DE JUVENTUD: ESTUDIO COMPARATIVO 2011-2017. GERMINAL/ CONACYT-

SER JOVEN EN MÉXICO. CONCEPTO Y CONTEXTO. JÓVENES E INSTITUCIONES EN MÉXICO, ACTORES, POLÍTICAS Y PROGRAMAS. SEP-IMJ, MÉXICO, 2000

SNJ/UNFPA. (2015). Paraguay Joven en <http://www.unfpa.org.py/download/Informe%20Juventud%20COMPLETO%20FINAL.pdf>